

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 2, Géneros literarios

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión número 2 sobre el género literario detrás del libro de Apocalipsis: apocalíptico, profético y epístola.

Hemos estado hablando un poco sobre el trasfondo histórico de Apocalipsis y también sobre el trasfondo literario, y sugerí que, como ocurre con cualquier otro libro bíblico, especialmente un libro del Nuevo Testamento, es importante comprender las circunstancias y el entorno que realmente ocasionan el libro.

A menudo descuidamos esto u lo olvidamos cuando se trata del libro de Apocalipsis, y a menudo nos sentimos tentados a saltar directamente a nuestra época moderna y tratar de correlacionar lo que sucede en nuestros días con lo que encontramos en Apocalipsis. Como hemos visto, eso no es nada nuevo. En la historia de la Iglesia, literalmente desde los siglos segundo, tercero y cuarto, los intérpretes del Apocalipsis han hecho eso.

Han visto eventos en su propia época y se han convencido de que esos eventos fueron la clave para comprender y desbloquear el Apocalipsis o que el Apocalipsis estaba hablando directamente o prediciendo esos mismos eventos. Pero he sugerido que, como ocurre con cualquier otro libro, debemos detenernos y, antes que nada, examinar el libro de Apocalipsis a la luz de su contexto, histórico y literario. Hemos analizado un poco el género literario o tipo literario del Apocalipsis, sugiriendo que el Apocalipsis, como coinciden la mayoría de los intérpretes, consta de al menos tres formas literarias: un apocalipsis, una profecía y una epístola.

Y dado que se trata especialmente de un apocalipsis con el que no estamos familiarizados y del que no tenemos analogías modernas muy cercanas, aunque sugeriré un par que podría ayudarnos a darle sentido, es importante que nos detengamos y examinemos lo que estos tipos literarios lo son, porque estoy convencido de que todos estos tipos literarios habrían sido bien conocidos por John y también por sus primeros lectores. Entonces, tenemos que preguntarnos ¿cuáles eran estos tipos literarios y cómo los habrían entendido los lectores? Y entonces, ¿cómo influye eso en la forma en que interpretamos el libro de Apocalipsis? Entonces comenzaremos con un apocalipsis. Hoy, como hemos dicho antes, cuando pensamos en el apocalipsis, pensamos en un fin catastrófico de la historia, algún desastre a escala mundial, el fin del mundo, un fin del mundo catastrófico, catastrófico, y eso es lo que entiendo por apocalipsis.

Sin embargo, en el primer siglo, cuando hablamos de un apocalipsis en relación con el primer siglo, no estoy seguro de que lo hubieran entendido como una referencia al fin del mundo o algún desastre mundial, pero lo habrían entendido como una forma literaria. Una vez más, la palabra apocalipsis no es un término literario que habrían utilizado para referirse a un tipo de literatura. Es uno que usamos, pero en realidad viene, el término apocalipsis sale del capítulo uno y versículo uno de Apocalipsis, y los eruditos han tomado esta palabra entonces y la usan para referirse a un grupo de obras literarias o un grupo de escritos que se parecen al Apocalipsis. muy cuidadosamente.

Entonces, el punto es que parece existir un grupo de escritos que tienen características distintivas y únicas a las que pertenece el Apocalipsis, y los eruditos han usado la palabra Apocalipsis o apocalipsis, la palabra griega apokalupsis que aparece en el capítulo uno y versículo uno para referirse a este tipo de literatura. Entonces, Apocalipsis uno, el versículo uno comienza con la revelación de Jesucristo, la cual Dios le dio para mostrársela a sus siervos. Entonces, ya hemos visto esta palabra muy brevemente, la palabra apocalipsis o revelación, y se refiere a una revelación o un descubrimiento.

Pero nuevamente, originalmente no se refería a un tipo de literatura, pero incluso al usar esta palabra, John parece sugerir que está escribiendo una pieza de literatura que depende o se caracterizará por un descubrimiento o una revelación. Y lo usamos hoy, nuevamente, para referirnos a un tipo distinto de escritura. Este tipo de escritura que llamamos apocalipsis existió aproximadamente, o la mayoría de los apocalipsis de los que tenemos registro existieron fue un tipo literario común que floreció aproximadamente entre el 200 a. C. y el 200 d. C., aproximadamente.

Este habría sido un tipo de literatura bien conocido y reconocible, y los únicos dos ejemplos que tenemos en el canon de las Escrituras en nuestras Biblias, por supuesto, son el Apocalipsis y luego el libro de Daniel del Antiguo Testamento. El libro de Ezequiel tiene secciones que se asemejan a un apocalipsis. Lo mismo ocurre con los libros de Isaías y Zacarías que tienen secciones que se asemejan a un apocalipsis.

Pero hay muchos otros escritos que se parecen a los libros de Apocalipsis y Daniel. Entonces, Apocalipsis y Daniel son solo parte de un grupo más amplio de escritos, nuevamente, que los eruditos han llegado a etiquetar como un apocalipsis. Y veremos qué es eso.

Si está interesado en leer, y lo animo a que lo haga, otros apocalipsis, lo mejor que puede hacer en forma escrita, en copia impresa, es obtener los volúmenes de James Charlesworth, los Pseudepigrapha del Antiguo Testamento. El volumen uno es una colección de traducciones al inglés de la mayoría de los apocalipsis. Escrito de nuevo, aproximadamente entre el 200 a. C. y el 280 a.

De lo contrario, puedes conectarte a Internet y buscar en Google la mayoría de ellos y encontrar traducciones al inglés. Obras, es posible que encuentres obras como 1.º Enoc, 2.º Enoc, 2.º Baruc y 4.º Esdras, y el Apocalipsis de Abraham son apocalipsis comunes. El Pastor de Hermas fue un apocalipsis cristiano primitivo que se escribió aproximadamente al mismo tiempo que el Apocalipsis, aunque no se incluyó en nuestro canon del Nuevo Testamento.

Pero todas estas son obras que se parecen mucho al Apocalipsis y a Daniel y creo que nos ayudan a comprender un poco más qué es el Apocalipsis. Entonces, ¿qué es un apocalipsis? En primer lugar, un apocalipsis, como forma literaria, como tipo de literatura, un apocalipsis era básicamente un relato narrativo en primera persona de la visión de alguien. Entonces, se supone que alguien ha tenido una experiencia visionaria y ahora la escribe en forma autobiográfica.

Entonces, es una narración de la experiencia visionaria de alguien que ha escrito y ahora está disponible para que otros la lean y, en cierto sentido, casi vuelvan a experimentar lo que el vidente, el nombre a menudo se aplica a la persona que tuvo la visión, lo que el vidente vio, ahora lo escribe y lo comunica a sus lectores. La suposición detrás de un apocalipsis es una forma de saber. A menudo, en el pasado, el apocalipsis se asociaba con una cierta visión de la historia en la que la historia era básicamente mala y requería el fin de la historia y la inauguración de un nuevo mundo, una nueva era que traería justicia y bendición.

Entonces, había una especie de dualismo entre la presente era maligna que estaba dominada por el mal y en gran medida había sido abandonada al mal y solo había una esperanza en una era futura que la reemplazaría y traería justicia y bendición. Y eso sólo podría ocurrir exclusivamente por un acto de Dios para intervenir en la historia y cerrar la historia e inaugurar esta era venidera. Muy a menudo se consideraba que la literatura apocalíptica indicaba un tipo de escatología.

Es decir, la historia era mala, la historia había sido abandonada y nuestra única esperanza era una intervención divina y directa de Dios en la historia para ponerle fin e inaugurar un mundo nuevo. Sin embargo, creo que eso es más fundamental y, de hecho, diría que cuando lees muchos de los apocalipsis, no todos encajan en ese escenario de todos modos. Una suposición más fundamental detrás de los apocalipsis es una forma de conocimiento.

Un apocalipsis, nuevamente una narración en primera persona de la experiencia visionaria de alguien. Entonces debe haber una experiencia visionaria y la persona ahora la escribe describiendo lo que vio. La suposición detrás de esto es que el conocimiento del mundo celestial, más allá de lo que vemos en el mundo terrenal, hay otro conocimiento, un conocimiento del mundo celestial, el conocimiento del

universo, el conocimiento del futuro, los secretos del cielo, sólo puede darse a conocer mediante una revelación divina y directa al pueblo de Dios.

Este tipo de conocimiento, el conocimiento del mundo celestial, el conocimiento del futuro, el conocimiento del universo, los secretos del cielo, no pueden conocerse mediante modos normales de comunicación, sino que sólo pueden producirse mediante una revelación directa, recibiendo una revelación directa de Dios.

Entonces, esta parece ser la suposición que se esconde detrás de un apocalipsis: que hay un conocimiento del mundo celestial y del futuro y de los secretos del cielo que sólo pueden captarse y conocerse mediante una revelación directa de Dios. Y eso se esconde detrás de un apocalipsis.

Por eso la persona debe tener una visión. Este conocimiento se comunica a través de forma visionaria. Luego, el autor recibe esta visión y luego narra lo que vio.

Nuevamente, esto ya se encuentra en libros como Isaías capítulo seis. Veremos esto en conexión con otros textos del Apocalipsis. Ezequiel capítulos uno y dos y Ezequiel 40 al 48, siendo los últimos capítulos de Ezequiel una visión del templo del fin de los tiempos.

Ya mencionamos el libro de Daniel en el Antiguo Testamento. Gran parte es un registro de la visión de Daniel. Y luego todos estos otros apocalipsis comparten la característica de que comunican conocimiento del mundo celestial y conocimiento del futuro que sólo puede obtenerse mediante una revelación directa de Dios.

Sólo se puede perforar la bóveda del cielo, por así decirlo, haciendo que Dios abra los cielos. Y de hecho, ese es el lenguaje común en estos apocalipsis, que los cielos se abrieron porque es la única manera en que el vidente puede obtener este conocimiento, este conocimiento divino que Dios le revela y le revela para que pueda comunicarlo a su pueblo. . Entonces, eso es lo primero.

Un apocalipsis es un relato visionario de la visión de un vidente o un relato narrativo, lo siento, un relato narrativo de la visión de un vidente, que supone que hay conocimiento celestial. Los secretos del cielo y del futuro sólo pueden conocerse mediante una revelación directa que ahora el autor recibe y escribe en forma narrativa para beneficio de sus lectores. Nuevamente, también es posible que al hacer esto, en cierto sentido, el escritor estuviera permitiendo a sus lectores, en cierto sentido, volver a experimentar la visión y volver a experimentar en algún nivel lo que la persona vio en su experiencia visionaria.

La segunda cosa, como ya insinué en lo que acabamos de decir, es que los apocalipsis tratan principalmente del mundo celestial y del futuro. Ahora bien, esto es importante porque solía existir la concepción de que un apocalipsis tenía que ver con el futuro, y hay mucha información sobre el futuro, pero que se encuentra en los

apocalipsis. Sin embargo, también hay mucha información que revela el entorno del cielo.

De hecho, veremos que la revelación comienza en los capítulos cuatro y cinco, no con una visión del futuro, sino con Juan yendo al cielo y viendo los alrededores celestiales, viendo el trono de Dios, Dios sentado en el trono y todo el cielo rodeándolo antes de que siquiera hable de cualquier cosa relacionada con la historia o el futuro. Entonces, los apocalipsis no fueron solo, y probablemente deberíamos decir, no fueron principalmente sobre el futuro. La carga del apocalipsis no fue predecir el futuro.

Pero nuevamente, el apocalipsis tenía como objetivo revelar los secretos del cielo, revelar el mundo celestial. Nuevamente, cosas e información que no podrían darse a conocer ni percibirse mediante modos de comunicación más racionales. Entonces, en un apocalipsis, a menudo encontramos al vidente ascendiendo al cielo, siendo llevado al cielo o, a veces, llevado a otros lugares.

Nuevamente, ves eso en Apocalipsis cuatro y cinco. Isaías capítulo seis, Ezequiel uno y dos comienzan con el profeta subiendo o teniendo una visión de los alrededores celestiales con Dios y su trono y el cielo o el ser angelical que lo rodea. Entonces, no sólo sobre el futuro, aunque eso está incluido, sino también sobre el mundo celestial.

Y uno de los más, creo que sigue siendo uno de los libros más importantes, aunque es un trabajo más antiguo, si se considera el de principios de los años 1980, un trabajo más antiguo de Christopher Rowland llamado *The Open Heaven*, donde desarrolla muy útilmente esta perspectiva. Una lectura larga, pero algunas partes fueron muy útiles, donde demostró que el contenido de la literatura apocalíptica no era sólo el futuro. El contenido era variado, pero dijo que se suponía que había secretos, secretos celestiales sobre la intención de Dios para la humanidad y para el mundo, y secretos del mundo celestial que sólo podían ser conocidos, sólo podían ser divulgados por una revelación divina en la forma de una visión.

Y eso es lo que es un apocalipsis. Entonces, antes que nada, un apocalipsis es un relato narrativo de la experiencia visionaria de alguien. Número dos, a menudo se trata del futuro, pero principalmente del mundo celestial como contenido de lo que la persona vio.

Nuevamente, se supone que los secretos del cielo y los secretos de Dios y su intención para la humanidad y el mundo sólo pueden darse a conocer mediante una revelación divina. La tercera característica de un apocalipsis es que normalmente esta información sobre el mundo celestial y el futuro se comunica a través de un lenguaje e imágenes altamente simbólicos. Las metáforas y el simbolismo son los principales modos de comunicación.

Entonces, un vidente tiene una experiencia visionaria y lo que ve se le comunica en un lenguaje simbólico y luego escribe en un lenguaje simbólico y un simbolismo que se asemeja lo más posible a lo que realmente vio en la visión. Entonces, a menudo encontrarás escritores que dicen: Vi algo que brillaba como un cristal, o vi a alguien como un hijo del hombre, o vi algo como un trono. La idea es que se parezca lo más posible a lo que el autor vio en su visión.

Entonces, pienso, y lo entiendo, que el autor en su experiencia visionaria ve cosas que le son comunicadas o las ve en forma simbólica, y luego a medida que las escribe y las narra, las narra usando símbolos e imágenes que se parezca lo más posible a lo que realmente vio. Volveremos a eso y veremos por qué es importante, pero quizás una de las razones para usar el simbolismo es porque el autor está revelando una realidad celestial, una realidad que trasciende esta realidad terrenal, por lo que el lenguaje simbólico es adecuado, es el más adecuado. adecuado para comunicar esa realidad, algo que es celestial y trasciende el ámbito terrenal. Sin embargo, el simbolismo tiene una forma de comunicarse que es más poderosa que los medios de comunicación más directos y literales.

Es decir, el simbolismo a menudo no sólo comunica en cuanto a contenido, sino que lo hace de una manera que evoca emociones e involucra a todo el ser, tanto racional como emocionalmente, quizás lo más importante, emocionalmente, en la comunicación con el vidente y también con los lectores. . Además, veremos que el lenguaje simbólico también tiene una manera de centrarse más en el significado teológico que en la identidad exacta y precisa de lo que vio el autor. Así que piénsalo.

¿Qué te impacta más? Si escuchas a alguien decir, cuidado con él porque sabe ser tramposo y engañoso, o cuidado porque es una serpiente, llamarlo serpiente, evoca emociones, especialmente si tienes aversión a las serpientes como yo. Eso evoca todo tipo de emociones y juega con tu respuesta emotiva. Llamarlo serpiente es una forma más poderosa, una forma metafórica de decir que es tramposo y engañoso.

Así, el simbolismo tiene una manera de evocar nuestra imaginación, de evocar nuestras emociones, de provocar no sólo una respuesta racional sino emotiva a la información que el vidente ahora comunica. Entonces, el simbolismo es una parte muy importante de la literatura apocalíptica. Lo que el autor realmente vio no sólo se le comunica en forma simbólica, sino que ahora escribe en un lenguaje simbólico y metafórico que se parece muchísimo a lo que realmente vio.

Entonces, parte de la interpretación de un apocalipsis, como veremos, es tratar de comprender cuál es el significado del simbolismo. ¿De dónde sacó el autor el simbolismo? ¿A qué se refiere? ¿Qué intenta comunicar? Veremos eso más adelante y, a medida que avancemos en Apocalipsis, por supuesto, tendremos todo tipo de oportunidades para luchar con los símbolos y las imágenes. Otra característica de la literatura apocalíptica, relacionada con algunas de las cosas de las que ya hemos

hablado, es que es una visión de la realidad celestial y del futuro. Una visión apocalíptica pretende proporcionar una nueva perspectiva sobre el presente y el presente de los lectores.

Una vez más, un apocalipsis no pretende principalmente predecir el futuro, especialmente un futuro mucho, mucho más allá de los horizontes de los lectores. Un apocalipsis pretende proporcionar una perspectiva sobre la situación actual de los lectores. Por lo general, la suposición detrás de los apocalipsis es que, aunque esto no es cierto para todos ellos, creo que aún no se ha llegado al veredicto sobre qué causó exactamente que un escritor tuviera una visión y escribiera un apocalipsis, qué tipo de situaciones.

Pero una situación común es que cuando el pueblo de Dios enfrenta algún tipo de crisis, como vivir bajo la opresión de un imperio dominante, un apocalipsis estaba destinado a ayudarlos a enfrentar eso, a brindarles una perspectiva al respecto. Recuerde que dijimos que un apocalipsis tiene como objetivo revelar y divulgar o divulgar información de los reinos celestiales y el mundo celestial de la intención de Dios y los secretos del cielo ahora revelados a un vidente que éste comunica a la humanidad o a sus lectores, al pueblo de Dios. . La intención detrás de esto era brindar una perspectiva sobre su situación, permitirles verla desde una nueva perspectiva para que puedan responder en consecuencia.

Una vez que tengan esta información, una vez que tengan este conocimiento a través de una visión apocalíptica escrita para ellos, una vez que tengan esta información y esta nueva perspectiva, ahora podrán ver su situación bajo una nueva luz y podrán responder en consecuencia. . Quizás un par de analogías modernas sobre cómo funciona una visión o un apocalipsis. Uno de ellos, y esto no es exclusivo de mí, si lees mucho encontrarás muchas personas usando este ejemplo.

He podido rastrearlo hasta 1974 y un comentario de un erudito llamado George Beasley Murray, un comentario temprano que escribió en Apocalipsis, que todavía es muy útil, pero usó la analogía de una caricatura política. Puede que se remonta a antes de eso, pero él, sin buscar, es el primero que he encontrado en usar esa analogía y muchos otros la han adoptado hasta el día de hoy. Creo que es útil.

Piensa en cómo funciona una caricatura política. Cuando lees una caricatura política, hay dos cosas que son importantes. La número uno es una caricatura política que se comunica a través de imágenes altamente simbólicas y exageradas.

Entonces, cuando lees una caricatura política, si estás familiarizado con la imagen y con la situación política, puedes identificar esas imágenes y lo que significan, lo que sugieren y lo que comunicar sobre la situación política. Un escritor podría simplemente sentarse y escribir un sencillo párrafo en prosa sobre su visión de lo que está sucediendo políticamente, pero una caricatura, una caricatura política es una

forma muy imaginativa y evocadora de comentar o incluso criticar lo que está sucediendo políticamente. Y cuando lees una caricatura política, nuevamente notas que las imágenes a veces son exageradas.

A veces puedes identificar al presidente de los Estados Unidos o al presidente o líder de otro país por rasgos exagerados, como su cabeza u otra cosa, para que no te pierdas la identificación. A menudo los animales funcionan como indicaciones o símbolos de diferentes partidos políticos en los Estados Unidos de América. El elefante funciona como símbolo de un partido político.

El burro funciona como símbolo de un determinado partido político. El águila funciona como símbolo de los Estados Unidos de América y otras imágenes que son imágenes de archivo que nos hemos acostumbrado a asociar con ciertas cosas. Por lo tanto, el escritor de una caricatura política utilizará imágenes y símbolos que conocemos y casi los exagerará para comunicar algo sobre la situación política de una manera que haga más que simplemente comunicar información directa.

Juega con tus emociones. Evoca una respuesta. Juega con tu imaginación y emociones para que respondas de una manera y veas la situación de la manera que el autor de la caricatura quiere que veas.

Entonces, lo primero que hay que ver con las caricaturas políticas es su naturaleza simbólica. Se comunican a través de símbolos y metáforas, construcciones imaginativas exageradas de líderes políticos y países, y situaciones y cosas así. Esto me lleva al segundo rasgo: las caricaturas políticas se refieren a personas y acontecimientos reales.

No son ficticios. No son sólo un lenguaje o imágenes de cuento de hadas o ciencia ficción. En realidad se refieren a personas, acontecimientos y lugares literales.

Sin embargo, esas personas, acontecimientos y lugares se describen en un lenguaje altamente simbólico y metafórico. Lo mismo ocurre con un apocalipsis. Creo que un apocalipsis se refiere a personas, lugares y eventos reales en la historia y en el futuro.

Los apocalipsis se refieren al futuro, aunque no exclusivamente. Entonces, un apocalipsis se refiere a personas, eventos y lugares reales de la historia en la época de los lectores y en el futuro. Pero los apocalipsis describen a esas personas, lugares y acontecimientos como una caricatura política con imágenes muy simbólicas e imaginativas, a veces incluso exageradas, para que se entienda el punto.

Para que mires la situación de una manera nueva. Para que veas la perspectiva del autor de una nueva manera. Y luego nuevamente podrás ver tu situación bajo una nueva luz.

Entonces, por ejemplo, si eres el pueblo de Dios que vive bajo un régimen opresivo, un imperio, un apocalipsis podría ayudarte a reinterpretar esa situación y verla bajo una luz completamente nueva. Así, las caricaturas políticas pueden, por ejemplo, ayudarnos a comprender cómo funciona un apocalipsis. Sí, se refiere a eventos, situaciones, personas y lugares literales reales, pero los describe en un lenguaje altamente simbólico, imaginativo y, a veces, incluso exagerado para que entiendas el punto.

Y para que veas la situación desde una nueva perspectiva. Otra analogía que me gusta usar al describir un apocalipsis es un poco como ver una obra de teatro. Si estás sentado en un auditorio viendo una obra de teatro en escena, todo lo que ves es lo que está sucediendo en ese escenario.

Lo que no se ve es lo que sucede detrás del telón, detrás del escenario, lo que realmente hace que la obra funcione. Si pudieras levantar el telón y mirar detrás, verías al director de escena, verías a todas las personas responsables de la iluminación tal vez, verías a todas las personas responsables de los accesorios y de la ropa, verías a la gente corriendo. sobre y haciendo todo tipo de cosas que realmente hacen que la obra funcione. Pero no ves eso cuando simplemente estás viendo la obra.

Así es una especie de revelación o un apocalipsis. La obra sería similar a lo que ves con tus ojos. Empíricamente, ¿qué sucede a mi alrededor? Y lo que hace un apocalipsis es levantar el telón para que puedas ver detrás de escena y detrás del escenario para ver lo que realmente está sucediendo, para ver una realidad completamente nueva que realmente influye e incide en la realidad que veo con mis propios ojos. ojos.

Y nuevamente, el objetivo de un apocalipsis, ese conocimiento de la realidad detrás de lo que veo solo está disponible a través de una revelación, un levantamiento del telón del cielo para que puedas ver detrás de este mundo físico, hay más de lo que parece. . Cuando miro el mundo empírico que puedo saborear, tocar, sentir con mis sentidos y ver, un apocalipsis me recuerda que la realidad es más que eso. Hay una realidad completamente nueva, un mundo celestial, una realidad celestial, y también un futuro que sólo puede ser revelado y dado a conocer a través de esta revelación y de esta visión.

Y esa realidad influye y determina lo que está pasando en mi mundo. De alguna manera está detrás de él. Y al ver esta realidad, veo la obra bajo una luz completamente nueva.

Y ahora puedo responder a ello desde una perspectiva diferente. Entonces, por ejemplo, nuevamente con la revelación, al principio, tal vez ahora puedan comenzar

a ver cómo podría funcionar la revelación. Y por qué dedicamos un poco de tiempo a hablar del trasfondo histórico.

Dada la situación de muchos de los lectores en el primer siglo, las siete iglesias de Apocalipsis 2 y 3, que vivían en el Imperio Romano, donde César estaba en su trono, y donde eran confrontados con todo tipo de imágenes y recordatorios de la deuda de gratitud que le debían al César e incluso a los otros dioses y al Imperio Romano por su prosperidad, su paz y la tentación de comprometer el culto exclusivo y la lealtad a Dios con la participación en la cultura, el comercio y la religión del Imperio Romano y su política, que estaba todas entrelazadas y cuidadosa y estrechamente entrelazadas. El libro de Apocalipsis entonces, como un apocalipsis, dice que lo que ves cuando miras a tu alrededor y miras al Imperio Romano y lo que está sucediendo, lo que ves en el mundo empírico no es todo lo que hay. Hay más de lo que parece.

Como apocalipsis, el Apocalipsis levanta entonces el telón o levanta el velo para que puedan ver detrás del escenario de la historia. Y realmente pueden ver el mundo celestial y pueden ver el futuro, lo que les permite ver su situación bajo una nueva luz. Ahora Roma no tiene el mismo aspecto que antes.

Ahora ven su situación desde una nueva perspectiva y entienden cómo deben responder. Como apocalipsis, proporciona una perspectiva completamente diferente mediante el uso de símbolos, imágenes y metáforas que describen exactamente lo que está sucediendo en su mundo. Así que no te asocies con Roma.

Tenga cuidado de no unirse a Roma. Y tengan cuidado de no violar la lealtad exclusiva a Jesucristo y a Dios, el culto que sólo ellos merecen. Primero que nada, dijimos que Apocalipsis era un relato narrativo de la experiencia visionaria de alguien.

En segundo lugar, esa experiencia visionaria comunicó una realidad celestial trascendente. En tercer lugar, se comunica a través de un lenguaje altamente simbólico. Se refiere a personas, lugares y eventos reales de la historia.

Pero lo hace simbólica y metafóricamente. Cuarto, el Apocalipsis como apocalipsis es una visión, como visión del mundo celestial y de la realidad celestial, proporciona una perspectiva diferente de su mundo actual. Les permite ver las cosas bajo una nueva luz.

Y finalmente, la función de un apocalipsis, nuevamente, no es predecir el futuro. La función principal de un apocalipsis es el estímulo y la advertencia. Es para animar a aquellos cristianos asediados o al pueblo de Dios que están sufriendo a manos de un imperio o sociedad opresiva, por ejemplo.

Pero también pretende advertir sobre un juicio inminente para aquellos que se comprometen o para aquellos que se niegan a demostrar su lealtad sólo a Dios. Entonces, al mirar el Apocalipsis, éste comparte todas estas características que pertenecen característicamente a este tipo de literatura llamada apocalipsis. Entonces, en mi opinión, el Apocalipsis puede clasificarse como un apocalipsis.

Un relato narrativo en primera persona de la visión de alguien, una experiencia visionaria del mundo celestial y del futuro, comunicada en un lenguaje altamente simbólico que proporciona una perspectiva celestial trascendente sobre su situación con el propósito tanto de aliento como de advertencia. En el sentido de que el Apocalipsis se ajusta a esas características, podría etiquetarse como un apocalipsis. Ahora, hay otras características que a veces se encuentran en los apocalipsis que tiene el Apocalipsis y que he pasado por alto.

Uno de ellos es el predominio de seres angelicales. A menudo se encuentran ángeles en los apocalipsis, ya sea hablando y dialogando con la persona que tiene la visión o guiándola, algo así como los tres espíritus del Cuento de Navidad de Charles Dickens que llevaron a Ebenezer Scrooge en una especie de viaje visionario. A veces encontramos ángeles desempeñando ese papel y una variedad de otros papeles derramando juicio sobre la tierra.

El Apocalipsis también, desde el principio, está plagado de referencias a seres angelicales, tal vez no tan extensas como otros apocalipsis, pero aún así se encuentran seres angelicales en todo el libro del Apocalipsis. Entonces, creo que el Apocalipsis claramente puede ser categorizado como un apocalipsis. Por único que sea, por diferente que sea de otros apocalipsis, el Apocalipsis todavía puede caracterizarse como un apocalipsis.

Una característica que distingue claramente al Apocalipsis es que la mayoría de los apocalipsis escritos entre el 200 a. C. y el 200 d. C. fueron lo que los eruditos llaman seudónimos, generalmente escritos en nombre de otra persona. Es decir, la persona que dice tener la visión no es realmente esa persona. Alguien podría afirmar haber tenido una visión en el espíritu de Enoc o Esdras.

En otras palabras, los libros titulados 1 Enoc y 2 Enoc realmente no fueron escritos por esa persona, históricamente. Fueron claramente escritos por otra persona en nombre de Enoc. Puede ser que esta persona en realidad esté escribiendo en el espíritu de Enoc, tomando el manto de Enoc sobre él y teniendo esta visión.

Otros sugieren que no, es simplemente alguien que intenta obtener autoridad o ser escuchado, por lo que escribe en nombre de alguien muy conocido como Enoc o Ezra o alguien así. La revelación no está escrita en nombre de otra persona. Juan se identifica a sí mismo como un contemporáneo de sus lectores.

Él afirma, especialmente en el capítulo 1 y versículo 9, dice: Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en el sufrimiento, el reino y la paciencia que tenemos en Jesucristo. Juan escribe, no en nombre de alguna figura histórica del pasado como Enoc, Esdras, Abraham, Daniel o alguien así. John escribe como contemporáneo de sus propios lectores.

Se identifica con ellos en su sufrimiento y en el reino de Dios. Ahora escribe como su contemporáneo para abordar su situación directa. La revelación es un apocalipsis.

Más adelante veremos qué diferencias hay y cómo lo leemos. El segundo género literario o tipo literario al que claramente pertenece el Apocalipsis es el de la profecía. De hecho, el propio Juan varias veces a lo largo del libro, al principio y especialmente al final, se refiere a su libro como una profecía.

Así, por ejemplo, en el capítulo 1 y versículo 3, dijo: Bienaventurado el que lee las palabras de esta profecía, y bienaventurados los que la oyen y la guardan. Capítulo 22 y versículo 7, He aquí, yo vengo pronto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

Y el versículo 10 también. Entonces me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro. Y los versículos 18 y 19, advierto a cualquiera que escuche las palabras de la profecía de este libro.

Y 19, y si alguno quita palabras de este libro de profecía. Entonces, Juan claramente etiqueta su libro o tiene la intención de que su libro sea leído como una profecía. Y como veremos, creo que es significativo que lo haga al principio y al final del libro.

Como veremos, estoy convencido de que Juan, al escribirlo y etiquetarlo como una profecía, sí, tiene la intención de que se entienda como un tipo de profecía cristiana del primer siglo. Pero al mismo tiempo, Juan claramente escribe como si estuviera escribiendo en la tradición de los profetas del Antiguo Testamento. Está escribiendo algo que quiere que se tome con la misma autoridad y seriedad con la que tomarían a un Isaías o un Ezequiel.

Y esto se puede ver en el hecho de que una y otra vez Juan recurre al lenguaje de los profetas del Antiguo Testamento. ¿De dónde obtiene Juan muchas de sus imágenes y símbolos? La mayoría de ellos provienen directamente del texto profético del Antiguo Testamento. Aún más, Juan usa un lenguaje como en el capítulo 10, usará el lenguaje de comerse un rollo.

O usará el lenguaje de encargo o ciertas escenas que salen directamente de libros proféticos. Entonces Juan pretende que su libro sea básicamente una profecía y una profecía en línea con y en la tradición de los profetas del Antiguo Testamento, como especialmente Ezequiel e Isaías y también otros profetas, Jeremías, etcétera. Es

dudoso, por lo tanto, que Juan... No estoy convencido de que Juan hubiera distinguido un apocalipsis de una profecía.

Lo más probable es que distingamos los dos, pero probablemente Juan los habría visto como muy similares o idénticos. De hecho, como ya hemos visto en Isaías 6 y Ezequiel 1 y 2, los profetas tienen experiencias visionarias que se parecen mucho a las de Juan en Apocalipsis. De hecho, Juan se basará en esos pasajes para describir su propia experiencia visionaria.

Pero Juan claramente tiene la intención de que su libro sea leído como un profeta del Antiguo Testamento o un escrito en la tradición de los grandes profetas del pasado del Antiguo Testamento. Permítanme decir algo brevemente sobre la autoría. No quiero insistir en este punto y no quiero perder mucho tiempo tratando de defender la identidad exacta del autor.

El autor se identifica como Juan, pero a lo largo de la historia de la iglesia e incluso al leer el Nuevo Testamento, se encuentra que hay un par de Juanes que podrían ser potencialmente el autor del Apocalipsis. Al leer la historia de la iglesia, se encuentran varios Juanes que podrían ser el autor del libro del Apocalipsis. Es interesante, sin embargo, que muchos han entendido al autor Juan en Apocalipsis como el mismo autor del cuarto evangelio y el mismo autor de 1, 2 y 3 de Juan, es decir, el apóstol Juan, uno de los discípulos de Jesús, uno de Jesús. ' apóstoles.

Él fue quien tuvo esta visión. Otros han dudado de eso por diversas razones y han dicho que el mismo Juan no pudo haber escrito esto. Entonces, buscan a otros Juanes que se mencionan en la literatura y en la historia de la iglesia como posibles autores del libro de Apocalipsis.

Quizás fue algún otro Juan muy conocido en el siglo I que fue un profeta y que era muy conocido en estas iglesias, por lo que no tuvo que dedicar tiempo a identificarse, por ejemplo. Aunque creo que se puede argumentar bien a favor de Juan el apóstol como autor del libro de Apocalipsis, cuando lees el libro de Apocalipsis en sí, es interesante que el autor no reclama la autoridad de un apóstol. Esto es especialmente interesante ya que el autor también escribe en forma de cartas, como veremos.

A diferencia de Pablo, que comienza casi todas sus cartas con una referencia a su autoridad apostólica, y en ciertos libros como 1 Corintios, una y otra vez afirma su autoridad como apóstol para dirigirse a sus lectores, Juan no hace eso. Juan no afirma, incluso si se trata del apóstol Juan, es interesante, que no base su autoridad en su apostolado. En cambio, afirma la autoridad de un profeta del Antiguo Testamento.

Como dice Richard Bauckham, Juan escribe en el clímax de la tradición profética del Antiguo Testamento. Juan demostrará cómo estas profecías del Antiguo Testamento alcanzan su clímax y cumplimiento en la persona de Jesucristo. Pero por lo demás, Juan claramente reclama la autoridad de un profeta del Antiguo Testamento.

Escribe según la tradición de los profetas del Antiguo Testamento, mostrando ahora cómo alcanzan su clímax y cumplimiento en la persona de Jesucristo. Entonces, más específicamente, ¿qué profecía nos ayudará a comprender lo que sucede en el Apocalipsis? Básicamente, un profeta era simplemente aquel que proclamaba un mensaje de Dios al pueblo. Cuando lees el Antiguo Testamento con atención, comienzas a ver que los profetas, históricamente, fueron llamados por Dios durante momentos específicos de la historia de Israel.

Por lo general, cuando se estaban desviando de su relación de pacto con Dios, generalmente cuando iban tras los ídolos y hacia la idolatría. A menudo, cuando estaban en peligro de ser llevados al exilio y al cautiverio por su pecaminosidad. Cuando necesitaban palabras de consuelo, aliento o advertencia, Dios llamaba a un profeta y levantaba un profeta con un mensaje para dirigirse a la gente en esas situaciones.

De hecho, un autor dijo que un profeta era alguien que hacía cumplir el pacto. Uno que haría cumplir y recordaría a Israel su relación de pacto con Dios que estaba en peligro de violar o había violado. Entonces, un profeta estaba destinado a llamar al pueblo a regresar a su relación de pacto con Dios y a la fidelidad al pacto.

Entonces, el punto de esto es que un profeta no es principalmente un predictor del futuro. Creo que a menudo leemos a los profetas como alguien que es un adivino que mira una bola de cristal sólo para predecir su futuro o un lector de cartas del tarot o un lector de manos sólo para satisfacer su curiosidad o para calmar su aprensión y darle una sensación de control sobre lo que sucederá en el futuro simplemente prediciendo lo que sucederá. Eso no es lo que hizo un profeta.

Un profeta no era un adivino que simplemente decía el futuro para que la gente supiera lo que sucederá en el futuro. Un profeta, nuevamente, fue aquel que proclamó un mensaje de Dios en ciertos períodos de la historia de Israel para llamarlos a volver a la fidelidad a la relación de pacto con Dios. Nuevamente, prometiéndoles la salvación pero también advirtiéndoles del juicio inminente si se niegan a responder con arrepentimiento y obediencia.

Entonces, un profeta llamó al pueblo a volver a una relación con su Dios. Un profeta proclamó un mensaje. A veces predijeron el futuro.

Hay mucha anticipación de la salvación y el juicio futuros, pero ese no era su propósito principal. Incluso eso tenía como objetivo inspirar fidelidad en el pueblo de

Dios y llamarlos a regresar al arrepentimiento y a una relación con Dios. A veces vemos a los profetas criticando a las naciones e imperios impíos que los rodean.

No solo dieron un mensaje al pueblo de Dios sobre su propia situación espiritual, sino que también revelaron y criticaron los imperios impíos y opresivos de la época, demostrando que eso resultaría en su juicio y su destitución. Entonces, los profetas no fueron principalmente predictores del futuro, sino que estaban destinados a llamar al pueblo de Dios a regresar a la relación de pacto. Los profetas predijeron el futuro, pero lo que hicieron a menudo fue colocar la situación presente en el contexto de los propósitos más amplios de Dios para el mundo y la humanidad.

Entonces, a veces encontrarás profetas hablando como si estuvieran describiendo eventos en la época del lector o en un futuro cercano en los horizontes mismos de su propia existencia y su propio mundo, y luego muy rápidamente pasan a describir eventos que describen la envoltura, o la conclusión del fin del mundo y el fin de la historia. Una vez más, lo que los profetas hacían a menudo es simplemente demostrar cómo la situación actual de los lectores eventualmente se traduciría y se entendería a la luz de las intenciones y propósitos más amplios de Dios para toda la historia. Una segunda característica de la literatura profética es que los profetas o la literatura profética o la profecía tenían sus raíces en la historia.

La profecía, nuevamente, no era simplemente predecir el futuro o no era simplemente un tipo de literatura de fantasía. La profecía estaba claramente arraigada en la historia. Se trataba de Dios actuando en la historia.

Se trataba de la intervención de Dios en la historia. Se trataba de los planes y deseos de Dios para su pueblo que vive en la historia. Entonces, debemos esperar que, como profecía, un libro como Apocalipsis trate sobre eventos, personas y lugares reales de la historia.

Se tratará de Dios actuando en la historia en medio y en nombre de su pueblo. Una tercera característica de la profecía no es sólo una proclamación de un mensaje de Dios a su pueblo, especialmente para llamarlos a volver a la fidelidad, para advertirles sobre el compromiso y la idolatría, y al hacerlo también para brindar una crítica a los impíos, imperios y naciones malvados. En segundo lugar, no sólo está arraigado en la historia, sino que describe los actos de Dios en la historia.

En tercer lugar, la profecía es principalmente uno de los mensajes principales sobre el juicio y la salvación tanto para los fieles como para los infieles. Para el pueblo fiel de Dios, Dios promete salvación y vindicación y los recompensa con su salvación. Para aquellos que hacen concesiones y se niegan a arrepentirse, y para los imperios y naciones malvados que oprimen al pueblo de Dios, Dios promete juicio.

Y finalmente, al igual que un apocalipsis, una profecía se escribió principalmente con el propósito de alentar y advertir. Una vez más, un profeta no estaba principalmente en escena para predecir el futuro y alinear a todos los israelitas para que miraran una bola de cristal y les hablaran sobre su futuro. Un profeta estaba allí principalmente para alentar y advertir al pueblo de Dios, para alentarlos a permanecer fieles en su relación de pacto con Dios, para advertirles de las consecuencias de desviarse de eso, y nuevamente para advertir sobre el juicio, el juicio inminente sobre los impíos y malvados. naciones e imperios.

Nuevamente, en esa revelación se caracterizan todos estos rasgos. Sin mencionar el hecho de que Juan describe claramente su obra como una profecía e incluso la llama así. Al principio y al final de su libro, es apropiado etiquetar la revelación y leerla como una profecía.

La tercera cosa, o el tercer tipo literario al que claramente pertenece la revelación, es una epístola o una carta. Es interesante, a menudo pasamos por alto esto en el caso de los números uno y dos. Nos enamoramos del hecho de que la revelación es un apocalipsis.

Y cuando lees, especialmente los capítulos del cuatro al veintidós, eso es básicamente lo que está pasando. Muy poco del cuatro al veintidós se parece a una letra. Es claramente un apocalipsis o una profecía apocalíptica y ahí es donde se encuentran todas las visiones y las imágenes extrañas.

Pero lo que es intrigante es que el Apocalipsis comienza y termina como una carta, una carta o epístola del primer siglo. El principio y el final del libro se parecen mucho a una de las cartas de Pablo. Así, por ejemplo, comenzando en el capítulo uno en los versos cuatro al ocho, escucha esto, Juan, a las siete iglesias en la provincia de Asia, gracia y paz a las siete iglesias a vosotros, del que es, y que era, y quién ha de venir, y de los siete espíritus delante de su trono, y de Jesucristo, el testigo fiel, y el primogénito de entre los muertos, y soberano de los reyes de la tierra, al que nos ama y libertó. de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reino y sacerdotes, para servir a su Dios y Padre, a él sea gloria y poder por los siglos de los siglos.

Amén. Me detendré ahí, no leeré el siete y el ocho en este momento, aunque pertenecen a esos versículos. Pero observe cómo comienza, una identificación del autor, Juan, y luego los lectores de las siete iglesias, y luego un saludo o una bendición, una sección de gracia y paz, muy parecida a la que se encuentra en algunas de las cartas de Pablo.

Y finalmente, en el capítulo 22 y el versículo 21, el último versículo de Apocalipsis, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con el pueblo de Dios. Amén. Termina muy parecido a una de las cartas de Paul. Entonces, Apocalipsis claramente pretende ser

una carta que comunicará algo a los primeros lectores, las siete iglesias, en los capítulos dos y tres.

El significado de etiquetar el Apocalipsis como una carta, o mejor aún, el significado de que Juan escribiera en forma de carta, tomando la suya, en otras palabras, ha tenido esta profecía visionaria, esta profecía apocalíptica, un mensaje de Dios en forma de una visión apocalíptica, que ahora escribe para beneficio de sus lectores, colocándola en el marco de una carta o epístola del siglo I. ¿Qué tiene eso de significativo? Lo que es importante entender, y es bien conocido por la mayoría de los eruditos, la mayoría de los intérpretes y los eruditos de la literatura del Nuevo Testamento del primer siglo, es que uno de los rasgos característicos de una carta es lo que los eruditos del Nuevo Testamento llaman, son ocasionales. Y lo que eso significa no es que se escriban de vez en cuando, sino que ocasional significa que una carta fue producida y escrita en respuesta a circunstancias, problemas o cuestiones muy específicos.

Es decir, al igual que las cartas de Pablo, el Apocalipsis fue escrito en respuesta a problemas y crisis específicos, al igual que Gálatas que vimos, del que hablamos antes, Gálatas fue escrito en respuesta a una crisis muy específica de los llamados judaizantes que intentaban hacer que los lectores someterse a la ley mosaica. El libro de 1 Corintios aborda una serie de cuestiones relacionadas con problemas en la iglesia de Corinto, relacionados con el sistema de patrocinio, y relacionados con el elitismo y dualismo espiritual, y otras cuestiones que se habían infiltrado en la iglesia. Entonces, como carta, debemos esperar que el Apocalipsis no sea menos ocasionado por un problema o crisis específica en la iglesia.

Lo que esto también significa es que se escribió una carta para comunicar información que sería relevante y comprensible para los primeros lectores. Las cartas deben comunicar algo que los lectores puedan entender y que aborde su situación. Una carta estaba dirigida a las necesidades específicas y circunstancias históricas específicas de los lectores.

Entonces, el Apocalipsis, al menos su principio y su final, se parecen mucho y tienen el formato de una carta, aunque en el medio, el Apocalipsis no se desarrolla necesariamente como una de las cartas de Pablo. Era cierto que en el siglo I se podía comunicar casi cualquier cosa en forma de carta. Por eso, encuentro significativo que Juan haya elegido escribir su apocalipsis, registrar su experiencia visionaria apocalíptica, su mensaje profético a las iglesias en la forma y en el marco de una carta, una forma literaria que estaba destinada a abordar temas específicos. circunstancias, problemas específicos con información que sería comprendida y captada por los lectores y que satisfaría sus necesidades y su situación.

Y así, la Revelación, entonces, parece participar y parece caracterizarse por rasgos de un apocalipsis. Es un relato narrativo de una visión que proporciona una perspectiva trascendente en un lenguaje altamente simbólico. Es una profecía.

Es una proclamación, un mensaje de Dios destinado a advertir y también a animar al pueblo de Dios. Incluye información sobre el futuro, pero es principalmente relevante para la situación moderna y los lectores de hoy en día. Y luego, finalmente, está redactado en forma de carta.

Se trataba de una carta, era muy ocasional. Su objetivo era abordar la situación específica de los lectores de una manera que les permitiera comprender su situación desde una nueva perspectiva. Entonces, Apocalipsis es un libro que se comunica en formas literarias, por extrañas que sean para nosotros, y espero que en estos últimos minutos hayamos podido desextrañarlo. Sé que no es una palabra o una especie de Revelación desambiguada, y su significado literario géneros describiendo los géneros que Juan eligió para escribir y géneros que habrían sido familiares para los lectores del primer siglo, un apocalipsis, una profecía y una carta.

Ahora, lo que quiero hacer a continuación es preguntar, dados estos tres tipos de literatura, ¿cómo debemos leer el Apocalipsis? Dado que el Apocalipsis pertenece a estos tres géneros literarios, un apocalipsis, una profecía y una carta, ¿cuáles son los principios que deben regir la forma en que leemos el Apocalipsis? ¿Cuáles son los principios hermenéuticos que deben determinar o influir en la forma en que interpretamos el libro? Qué diferencia, no basta con categorizar simplemente el Apocalipsis como un apocalipsis, una profecía y una carta. ¿Qué diferencia hace eso en la forma en que realmente lo leemos? Entonces, en la siguiente sección, dedicaremos un poco de tiempo a analizar los principios de interpretación del libro de Apocalipsis que creo que surgen de estos tres tipos literarios únicos en los que participa Apocalipsis.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión número 2 sobre el género literario detrás del libro de Apocalipsis: apocalíptico, profético y epístola.